

Este es nudo del problema al que pasan revistas diversos colaboradores del volumen que comentamos. C. Bresciani se ocupa de *Coscienza e autorità: inevitabile conflitto?*; R. Tononi trata del «*Consensus dei fedeli*» e *autorità magisteriale nella dottrina del Concilio Ecumenico Vaticano II*; G. Montini desarrolla *La vocazione all'insegnamento nella Chiesa: dalla missione canonica al mandato*; G. Canobbio hace lo mismo con *Libertà per la teologia*; T. Goffi se ocupa de *Nozione di libertà personale spirituale*, mientras que la colaboración de F. Dorofatti versa sobre *Libertà, verità, obbedienza nella comunità ecclesiale*. Otras aportaciones más puntuales inciden en algunos aspectos complementarios de estos temas mayores.

El libro es por sí mismo un acierto en cuanto a la actualidad del tema. Y ciertamente suscita la reflexión del lector desde sus primeras páginas. En general, el tratamiento de las diversas temáticas nos parece acertado, aunque siempre haya cuestiones de matiz más discutibles. En todo caso, como sucede en las obras de colaboración, el lector habrá de situarse personalmente ante la diversa calidad e interés de las diferentes aportaciones.

J. R. Villar

AA. VV., *El misterio del Hijo de Dios. Declaración y Comentarios*, ed. Palabra, Madrid 1992, 119 pp., 13,5 x 21,5.

La Congregación para la Doctrina de la Fe recientemente decidió iniciar la publicación de Instrucciones, Declaraciones y Cartas de este Dicasterio, ya publicadas en su momento, pero ahora acompañadas de comentarios teológicos que contribuyan a subrayar el sentido e importancia de tales documentos. La Libreria Editrice Vaticana comenzó, con esta finalidad, la colección «Documenti e Stu-

di». La editorial «Palabra» ha acordado con aquella la edición en lengua castellana de estos documentos y comentarios.

En este volumen se reproduce el texto de la Declaración sobre el misterio del Hijo de Dios, *Mysterium Filii Dei*, de 21 de febrero de 1972, mandada publicar por Pablo VI. La publicación se acompaña de una Introducción del Card. J. Ratzinger, y tres comentarios debidos a Jean Galot, Charles Boyer y Umberto Betti.

La edición castellana incorpora, además, el documento de la Comisión Teológica Internacional, aprobado en 1985, sobre *La conciencia que Jesús tenía de sí mismo y de su misión*. También se ofrece la Nota doctrinal de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe, de la Conferencia Episcopal Española, *Cristo presente en la Iglesia*, que, como es sabido, trata de algunas cuestiones cristológicas y de sus implicaciones pastorales y eclesiológicas. D. Antonio Cañizares, Obispo de Avila, prologa la entera recopilación.

Con estos materiales, el volumen se ofrece así como un buen instrumento de trabajo y reflexión, para profundizar en el conocimiento de la identidad de Jesucristo y su misión. Los años pasados no han hecho perder vigencia a aquel documento de 1972. Por el contrario, posee la actualidad permanente de situarnos ante el núcleo de nuestra fe: la fe en Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre.

J. R. Villar

AA. VV., *Concepto cristiano de hombre. XVII Semana de Teología Espiritual* (Toledo, julio de 1991), CETE, Toledo 1992, 425 pp., 13 x 20.

Edición de los trabajos de la conocida Semana de Teología Espiritual que el CETE organiza en Toledo cada año y

cuya edición ha sido cuidada y puntual a lo largo de estos casi veinte años. La semana que ahora comentamos sumaba a las características de las semanas anteriores la de celebrarse en el 50º aniversario de la ordenación sacerdotal del cardenal González Martín. La elección del tema —fundamentación cristiana del concepto de hombre— tenía una clara intencionalidad teológica: mostrar los fundamentos teológicos y pastorales de una auténtica visión cristiana del hombre y, en forma delicada, presentarlos como una de las claves para entender el quehacer sacerdotal y especulativo de quien celebraba sus bodas de oro sacerdotales.

El libro recoge la lección de apertura del Cardenal Primado, que tiene el elocuente título de *El triunfo del humanismo cristiano en el mundo actual*, cuya clave es el pensamiento de que un humanismo sin Dios —sin el Dios que se revela en Cristo—, mutila al hombre (pp. 26-30). La semana siguió un claro orden lógico, que se revela perfectamente en las ponencias publicadas. Las sesiones de estudio del día primero se centraron en el análisis de las perspectivas en que se encuadra la genuina antropología cristiana: la bíblica (*El hombre cristiano, «cuerpo, alma y espíritu»*, a cargo del prof. César A. Franco); la patristica (*El hombre en la tradición de los Santos Padres*, por el prof. Juan J. Ayán) y la estrictamente teológica (*El hombre frente a la salvación*, a cargo del prof. Cándido Pozo).

Los temas de la segunda jornada se centraron en el estudio de los principios en que se basa la antropología cristiana: *Fundamentos cristianos de la dignidad del hombre* (Prof. Juan Ordóñez Márquez), *La dignidad del hombre como fundamento de sus derechos y deberes* (Prof. Gabriel García Cantero), y *La persona humana en Juan Pablo II* (Prof. Carlos Valverde).

Las últimas sesiones se dedicaron a cuestiones monográficas verdaderamente oportunas por la temática general y por la ocasión: *El drama del humanismo ateo* (Prof. José Luis Illanes), *El hombre, ser social* (Prof. José Ortiz); *El sentido cristiano del hombre en la evangelización de América* (Prof. Luciano Pereña). El volumen, magníficamente preparado por D. Juan Ordóñez, recoge por extenso el resto de los trabajos, desde las homilias pronunciadas por los diversos Prelados y las meditaciones a cargo del P. Luis María Mendizábal, hasta las numerosas lecciones prácticas.

El lector se encuentra, pues, con una cuidada edición de las «actas» de la XVII Semana de Teología Espiritual, rigurosamente planteada y en la que intervienen profesores y personalidades bien conocidos por el público de habla española.

L. F. Mateo-Seco

Marie-Joseph NICOLAS, *Compendio de Teología*, («Sección de Teología y Filosofía», nº 196), Herder, Barcelona 1992, 359 pp., 13 x 20.

El P. Marie-Joseph Nicolas recoge en este volumen su larga vida dedicada a la investigación y a la enseñanza de la Teología. El libro es como una amplia y reposada meditación de la apertura de Dios al mundo y del itinerario divino que siguen el mundo y el hombre desde su salida de Dios hasta su vuelta a El. Se trata de una meditación hecha en el seno de la Iglesia y pensando en ella. «Cuando uno ha tenido la dicha inmensa de haber dedicado toda su vida a la reflexión teológica, tratando de verter los frutos de ésta sobre el movimiento mismo de la vida de la Iglesia — nos dice el P. Nicolas en el prólogo—, siente la necesidad de profundizar en sí mis-